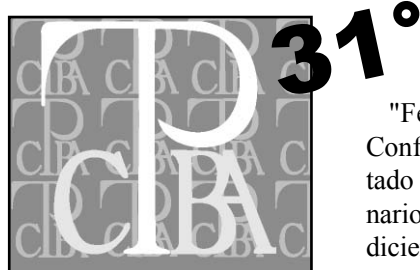


25 de abril de 1973

Un año más de crecimiento

Consejo Directivo



"Febrero de 1975. Conforme con el resultado del acto electoral efectuado el 3 de diciembre último, en el día 12 del mismo mes, por la Resolución que

lleva el N° 1, se declaró constituido el COLEGIO DE TRADUCTORES PÚBLICOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, quedando distribuidos los cargos del Consejo Directivo de la siguiente manera: Presidente: Gustavo León Evrard; Vicepresidente: Elda Alicia E. de Whelan; Secretaria general: Julia E. Dufour de Telles".

¡Qué época! ¡Cuánto esfuerzo para conseguir la sanción de la ley 20.305! ¡Qué alegría por el reconocimiento que significaba! Si bien desde 1937 existía el Colegio de Traductores Públicos Nacionales, no contábamos con un marco legal para nuestra profesión.

Y después... ¡tanto por hacer! Todo empezaba: nuestro Colegio Profesional comenzó a funcionar en una pequeña oficina, ubicada en Av. Corrientes 1250; el Boletín Informativo N° 1 hablaba de "los primeros matriculados" que prestaron juramento el 23 de diciembre de 1974 ante autoridades del Colegio, en los idiomas inglés, francés, alemán e italiano, así como de quienes ratificaron ante el CTPCBA su matrícula otorgada por la Excm. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil.

También se anunciaba la organización de "una Biblioteca especializada con libros utilísimos y de difícil obtención, para uso exclusivo de los matriculados", y se pedía información sobre obras y ediciones.

Y hoy, que nuestro Colegio cumple 31 años y es observado con profunda y genuina admiración por los profesionales de otros países, miramos hacia atrás con agradecimiento a los precursores y cierta nostalgia por los comienzos, que fueron un desafío hermoso y gratificante.

Luego de instalarnos en la primera sede, comenzamos a trabajar y a crecer. Para mediados de 1982 ya nos habíamos mudado a una sede mayor, ubicada en Tucumán 950. Surgían diversos temas y nos organizábamos en comisiones, ofrecíamos capacitación, sugeríamos bibliografía especializada... Para fines de 1983, a 10 años de la sanción de la ley, ya teníamos 2.100 matriculados y estábamos en plena actividad.

Con el transcurso de los años sumamos colegas, servicios, actividades, propuestas. Con el incremento de matriculados y de trabajo se hizo necesaria una nueva mudanza, esta vez a Marcelo T. de Alvear 1261. En octubre de 1990 se ampliaba el horario de la Biblioteca, se organizaban cada vez más actividades culturales y de capacitación. El Colegio anunciaba que se había adquirido "un fax que se pone a disposición de los matriculados" y ya se hablaba de "terminología e informática".

En el Boletín informativo de abril de 1992 pudimos anunciar que "tenemos una nueva casa, más grande, más cómoda, más abierta. El próximo mes de mayo nos encontrará ya instalados en Av. Callao 289, 4° piso". ¡Ya teníamos 4.000 matriculados!

Y entonces... la gran mudanza. La Biblioteca con un espacio propio. Los salones para cursos y jornadas. Las herramientas informáticas.

Y pocos años más tarde, en septiembre de 1996, el primer gran desafío: la organización del I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, en el Paseo La Plaza. Tuvimos el orgullo de recibir a prestigiosos especialistas de todo el mundo.

En 1998 organizamos el II Congreso, en el Teatro Presidente Alvear y el complejo La Plaza. En abril de 2001 se efectuó el III, en los salones del Palais Rouge, y en mayo de 2003 con la presencia del Premio Nobel de Literatura José Saramago como invitado de Honor, entre todos organizamos el IV Congreso en el Hotel Crowne Plaza Panamericano.

Antes, entre el II y III Congreso, una profunda emoción y un sueño anhelado por todos se hacía realidad. Con un Colegio a punto de cumplir sus 28 años compramos otra casa, pero esta vez sin vender la anterior. El 19 de diciembre de 2000, un inmueble de 820 m² situado en Avda. Corrientes 1834, vino a concretar un proyecto largamente acariciado

Hoy tenemos 6.000 matriculados en 34 idiomas diferentes. Nuestra Biblioteca cuenta con 2.140 títulos. Estamos unidos al resto del país, del continente y del mundo, con una imagen de solidez incuestionable y de presencia institucional seria y responsable.

A meses de concretar la refacción de una nueva sede, sólo nos resta levantar la copa y brindar para que, todos juntos, sigamos viendo crecer a **Nuestra Casa**.